

L

Las intensas lluvias en el país, los incendios forestales de la Amazonía, las inundaciones en Estados Unidos y la ola de calor que se siente en Europa –aún en invierno– hacen parte del paisaje de un mundo que ya se ha dado cuenta de las graves consecuencias del cambio climático. No es en vano que en la más reciente edición del Foro Económico Mundial se prendieran las alarmas sobre la acelerada pérdida del “capital natural”, así como los efectos que se podrían desencadenar si no se toman acciones urgentes por parte de las empresas, los gobiernos y las instituciones.

Aunque cada vez más hay mayor compromiso para reducir emisiones y promover modelos de desarrollo sostenibles, todo indica que 2023 será un año crucial para quienes toman decisiones. El motivo: se avecina una crisis de costo de vida para los hogares, que podría empeorarse si se materializan eventos climáticos extremos o en algunos casos desastres naturales.

Así justamente lo explicó Klaus Schwab, presidente ejecutivo del Foro Económico Mundial, quien detalló que el mundo está en un punto de inflexión en el que se deben redoblar esfuerzos para cumplir con las ambiciones climáticas: “Para alcanzar la velocidad y la escala necesaria para sanar los sistemas de la tierra, necesitamos desbloquear no solo capital privado y fondos gubernamentales, sino también el sector de la filantropía como una verdadera fuerza catalizadora que nos permita esa aceleración necesaria”.

Colombia ya se ha abanderado de esta discusión, con un gobierno que ha acentuado su discurso en descarbonizar la economía e impulsar las energías limpias. Parte de esos esfuerzos han

¡MENOS CHARLA MÁS ACCIÓN!

EVENTOS CLIMÁTICOS EXTREMOS Y UNA CRISIS EN EL COSTO DE VIDA, MARCADA POR UNA ALTA INFLACIÓN Y UN AÑO DE RECESIÓN ECONÓMICA, SON DOS DE LOS MAYORES RIESGOS A LOS QUE SE ENFRENTA EL MUNDO EN 2023, SEGÚN EL FORO ECONÓMICO MUNDIAL. YA ESTÁN PRENDIDAS LAS ALARMAS, POR LO QUE SERÁ NECESARIO QUE EL SECTOR PRIVADO DEFINA UN PLAN DE TRABAJO QUE LE PERMITA REDUCIR LOS IMPACTOS Y CAMBIAR LA TENDENCIA. ¿A QUÉ SE LE DEBE APUNTAR?

empezado desde el sector privado, que le ha apostado a ponerse al día con los objetivos de desarrollo sostenible a través de compromisos como la carbono neutralidad, las renovables, el consumo

responsable y la importancia de la biodiversidad para construir modelos de negocio a largo plazo.

“El capital natural es el eje fundamental en el que las empresas deben

focalizarse, ahora con más fuerza ya que la salud mundial está más controlada luego de pandemia. El Net Zero y la transición energética serán los caminos para recorrer este año”, dice a Forbes Sergio Rengifo, director ejecutivo del Consejo Empresarial Colombiano para el Desarrollo Sostenible (Cecodes). “Por otro lado, la tecnología e innovación servirán como herramientas para impulsar y escalar la sostenibilidad. Prevemos que la automatización y el uso de datos les permitirá (a las compañías) tomar mejores decisiones referentes a todos los temas mencionados”, explicó.

Las empresas ya saben del escenario en juego y por eso desde los últimos años han construido planes para entrar fortalecidas a la cancha, una vez que acompañan los esfuerzos de los gobiernos. Jorge Múnera, socio de cambio climático y sostenibilidad en Deloitte Colombia, cuenta que la crisis climática sigue afectando las estrategias empresariales a nivel mundial, por lo que las compañías deberán incorporar en su gestión nuevas inversiones que les permitan reducir los impactos de este fenómeno.

“Se estará trabajando en la búsqueda de recursos de bajas emisiones y a bajos costos, así como en la creación de nuevas preferencias de consumo que faciliten una reducción real del impacto, en el cumplimiento de las nuevas regulaciones que incluyen el reporte transparente y fiable de la información del negocio y sus procesos”, comenta Múnera a **Forbes**.

Si bien en este momento el mundo se enfrenta a unas altas tasas de interés, que incluso ponen en jaque proyectos estratégicos para el desarrollo de estas agendas verdes, la industria financiera y el mercado, dicen los expertos, están llamados a construir nuevas formas de financiación, que motiven a que todos los agentes (pequeñas, medianas y grandes compañías) se suban a este bus.

Leonardo De Lella, partner de

Boston Consulting Group (BCG), sostiene que se deben acentuar las discusiones de financiación verde, “que posiblemente derive de reformas importantes que permitan financiar proyectos como los de adaptación y resiliencia. Un ejemplo son los bancos de desarrollo”. De acuerdo con De Lella, en 2023 se dará un “incremento en el escrutinio de los créditos de carbono y la compensación; sin embargo, el apetito global aumentará y generará oportunidades para aquellos que emitan créditos de calidad”.

Desde afuera las consultas perciben que los CEO están más preocupados sobre lo que pasará con el cambio climático y cómo este fenómeno obliga a reinventar los modelos de negocio. Múnera confirma que se siente el optimismo de que el mundo tomará medidas para evitar nuevos impactos negativos. Sin embargo, aún se observa una brecha amplia entre lo que se debe hacer y lo realmente se ha ejecutado.

María Mercedes Barrera, gerente de ciudadanía corporativa de Grupo SURA, una de las empresas más grandes del país, destaca que la incorporación de asuntos como la biodiversidad, el agua y los derechos humanos cobran cada vez más relevancia, en línea con la evolución del entendimiento de los impactos indirectos que tiene este sector a través de sus actividades de financiación, inversión y suscripción”. Sura es un caso de éxito en cuanto a planes de sostenibilidad, pero así como ellos también hay un listado de empresas en Colombia que siguen analizando cómo se reinventan para poner a los consumidores en el centro de la discusión.

CLIENTES, EN LA MIRA

Rengifo, de Cecodes, explica que la pandemia dejó como lección que la única forma de hacer negocios debe ser a través de la sostenibilidad. Por eso, De Lella, de BCG, agrega que “hoy en día los modelos de negocio sostenibles no son una opción, sino un

¿QUÉ EJES SE DEBEN INCORPORAR EN LA ESTRATEGIA DE SOSTENIBILIDAD EN 2023?

- Definir o actualizar su estrategia de negocio.
- Identificar los riesgos y controles para los temas ambientales y sociales e incorporarlos en la matriz del negocio.
- Descarbonizar sus operaciones y productos.
- Asegurar una cadena de suministro sostenible.
- Mejorar su proceso de reporte con comunicación transparente e información confiable y asegurada.
- Integrar los objetivos del área de sostenibilidad con los del negocio.
- Buscar mayor y mejor financiación a través de las finanzas sostenibles.

imperativo”. ¿Eso que quiere seguir? Se trata de empresas que ponen en el centro de la discusión a sus *stakeholders*, de cara a promover productos o servicios de valor que les permitan visibilizar las buenas prácticas.

“Es reimaginar el negocio donde la sostenibilidad sea vista como una fuente de valor que hace parte del *core* de la estrategia (nuevos productos y ofertas) está aportando valor real”, concluye el experto de BCG. “Las compañías que más valor están capturando de sus estrategias sostenibles son aquellas que pasan de ver la sostenibilidad como un riesgo a tratarlo como una oportunidad”.

Los analistas concuerdan que este debe ser el camino, toda vez que hay una alta presión de inversionistas, reguladores, empleados y, obviamente, mercado, para tener una estrategia de sostenibilidad alineada a los riesgos globales. En concreto, dicen que es hora de pasar de las promesas a la acción antes de llegar a un punto de no retorno. **1**